



El volumen 27 de la Colección de Estudios Sociales de la Fundación "la Caixa" advierte de los desequilibrios demográficos en las áreas rurales españolas

Masculinización y sobreenvjecimiento amenazan la sostenibilidad del mundo rural español

- La tasa de permanencia de las generaciones jóvenes e intermedias en los municipios rurales españoles baja cada vez más, y destaca la gran emigración femenina. La encuesta realizada registra que solo el 38% de las personas de entre 30 y 49 años viven en el mismo municipio en el que nacieron.
- La proporción de sexos en núcleos rurales alcanza, de media, las 80 mujeres por cada 100 hombres. En relación con el sexo masculino, solo la mitad de los hombres vive en pareja; únicamente el 45% tiene hijos, y la tasa de los no emancipados llega al 30%, duplicando la de las mujeres.
- La mitad de los residentes rurales de entre 30 y 49 años tiene a una persona dependiente a su cargo, fundamentalmente como consecuencia del envejecimiento y del déficit de servicios asistenciales. La tasa de mayores de 70 años alcanza el 18,8%. Entre los más pequeños, solo una cuarta parte de los menores de 6 años va a la guardería.
- Ni los nuevos residentes *neorrurales*, que representan más del 17% de la población rural, ni los extranjeros, que suponen más de 6,7%, contrarrestan los crecientes desequilibrios demográficos.

Madrid, 23 de septiembre de 2009. Jaime Lanaspá, director general de la Fundación "la Caixa"; Rosa María Molins, directora del Área de Becas y Estudios Sociales de la Fundación "la Caixa", y los autores del estudio Luis Camarero, doctor en Ciencias Políticas y Sociología por la UNED, y Fátima Cruz, doctora en Psicología por la Universidad de Valladolid, han presentado hoy en CaixaForum Madrid el volumen número 27 de la Colección de Estudios Sociales de la Fundación "la Caixa": *La población rural de España. De los desequilibrios a la sostenibilidad*.

El estudio pone de manifiesto que en España, al mismo tiempo que los niveles de vida y las condiciones socioeconómicas experimentan mejoras significativas a escala global, las áreas

rurales continúan perdiendo población y experimentando importantes desequilibrios sociales y demográficos que condicionan su supervivencia. El informe realiza una pormenorizada radiografía de la sociedad rural actual, que comprende el 25% de la población española, y alerta de sus tendencias más preocupantes.

Despoblación y masculinización

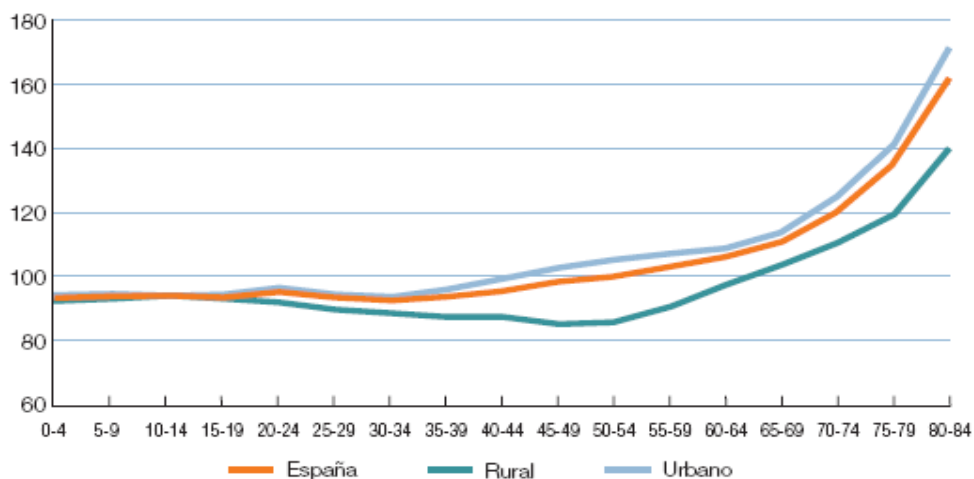
Los municipios rurales en España sufren desde hace décadas un creciente proceso de despoblación. El censo de 2001 registraba que un 44,5% de las personas de la llamada “generación soporte” (de entre 30 y 49 años) que residían en áreas rurales españolas vivían en el mismo municipio en el que nacieron. En la última encuesta, realizada en 2008, el porcentaje ha bajado hasta el 38%.

Una de las principales causas de las bajas tasas de permanencia en los municipios de origen es la creciente emigración de las mujeres a los núcleos urbanos; especialmente, la de aquellas pertenecientes a la generación soporte, estratégica para la sostenibilidad económica y social del mundo rural, por hallarse en edad activa, reproductiva y al cargo del cuidado de menores y mayores dependientes.

El predominio de los hombres entre la población rural española en edad activa se acentúa. Actualmente la proporción es, de media, de 80 mujeres por cada 100 hombres. La tendencia se extrema en las poblaciones de menos de 2.000 habitantes.

Relación de masculinidad

Mujeres por cien hombres

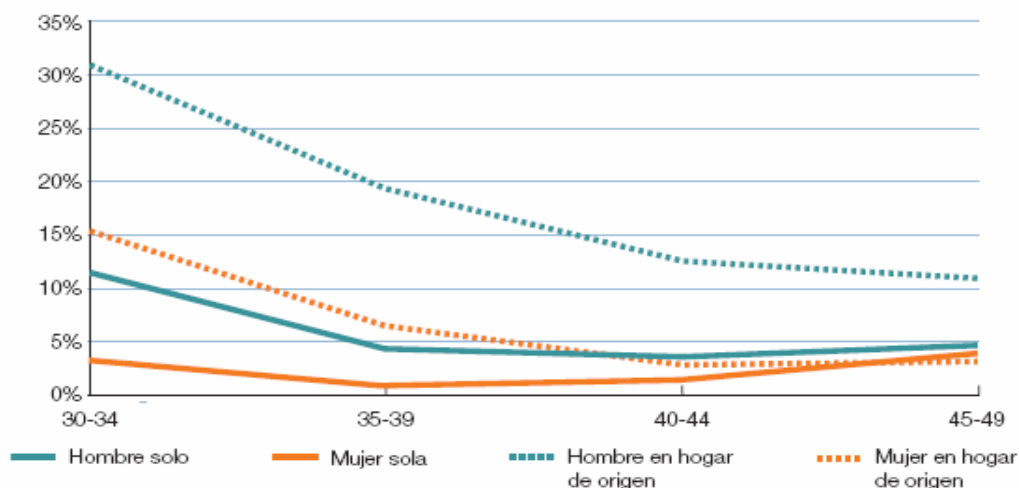


Fuente: padrón municipal de 2007. Elaboración propia.

La emigración femenina a las áreas metropolitanas se ve alentada por las oportunidades educativas y laborales que estas ofrecen, en comparación con las del entorno rural, que quedan reducidas para el sector femenino a un papel subsidiario e invisible en economías rurales de base familiar y de mercados de trabajo restringidos a escala local. A estas razones hay que

sumar las deficiencias de servicios básicos sanitarios, educativos y de transporte que padecen muchos municipios rurales y que impiden la conciliación laboral y familiar.

Personas de la generación soporte por edad, sexo y tipo de familia (solo y en hogar de origen)



Fuente: EPR-2008.

Ello incide en la progresiva masculinización de las poblaciones rurales. Las tasas de los hombres solos y de los hombres no emancipados que aún viven con los padres llegan actualmente al 12% y al 30% respectivamente, duplicando las de las mujeres. Estas estructuras familiares dificultan el emparejamiento y la reproducción. Un 76,8% de las mujeres convive con la pareja, y un 70% tiene hijos, mientras que solo el 51,6% de los hombres vive en pareja y únicamente el 45,4% tiene descendencia.

Personas de la generación soporte con pareja o con hijos, por sexo

En porcentaje

	HOMBRE	MUJER
Pareja	51,6	76,8
Hijos	45,4	70,2

Fuente: EPR-2008.

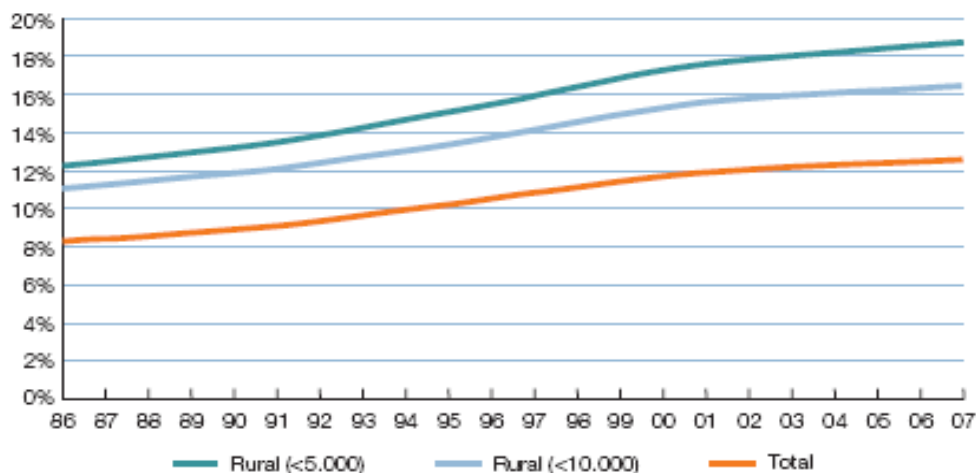
Sobreenvejecimiento y dependencia

A la reducida presencia de las generaciones jóvenes e intermedias hay que añadir, según el estudio, el exacerbado envejecimiento poblacional, más pronunciado si cabe en el entorno rural que en el urbano.

La tasa de habitantes mayores de 70 años llega al 20% en los municipios rurales (16,4% en municipios menores de 10.000 habitantes; 18,8% en municipios de menos de 5.000 habitantes, y hasta el 25% en poblaciones del noroeste peninsular). La media en las ciudades es actualmente del 12,5%. Ello lleva a los expertos a hablar del sobreenvejecimiento del campo.

Evolución del envejecimiento

Porcentaje de mayores de 70 años



Fuente: padrón municipal de 1986, censo de población de 1991, padrón municipal de 1996, censo de población de 2001 y padrón municipal de 2007. Elaboración propia.

El sobrevejecimiento rural genera elevadas tasas de discapacidad. Alrededor de 750.000 habitantes rurales pueden considerarse personas con grandes dependencias, incapaces de valerse por sí mismas o de desplazarse de forma autónoma fuera del domicilio.

A esta situación, que se produce también en el ámbito urbano pero con menor intensidad, se suma la gran dispersión de las infraestructuras y de los servicios asistenciales en el entorno rural, circunstancia que provoca que el cuidado de las personas dependientes se gestione mayoritariamente en el ámbito doméstico y familiar, condicionando, en muchos casos, la emancipación residencial y las trayectorias laborales de las mujeres que habitan en las poblaciones rurales.

Mientras que, en el caso de las mujeres, la tasa de inactividad crece un 11,7% si tienen personas a su cargo, la siguiente tabla refleja que el cuidado de personas dependientes no repercute en las actividades laborales de los hombres.

Actividad de la generación soporte y presencia de dependientes en el hogar

	HOMBRE		MUJER	
	SIN DEPENDIENTES	CON DEPENDIENTES	SIN DEPENDIENTES	CON DEPENDIENTES
Inactivo/a	2,5%	2,3%	19,1%	30,8%
Activo/a	97,6%	97,7%	80,8%	69,2%
Total	100%	100%	100%	100%

Fuente: EPR-2006.

Además de las personas mayores, los niños incrementan los índices de personas dependientes en el ámbito rural. Casi la mitad de los menores de 6 años (el 45,6%) permanece únicamente a

cargo de la familia y solo la cuarta parte (el 22,5%) va a la guardería. La tercera parte de quienes residen en municipios menores de 5.000 habitantes reconoce que la causa de que el cuidado y la educación de los niños sean asumidos por las estructuras familiares es la ausencia de guarderías en su entorno.

Formas de cuidado de los menores de 6 años de la generación soporte

	MENORES DE 5.000 HAB.	DE 5.000 A 10.000 HAB.	TOTAL
Únicamente la familia	48,6%	41,6%	45,6%
Guardería	21,2%	24,2%	22,5%
Un familiar ajeno al hogar	7,2%	4,8%	6,2%
Una persona contratada	18,9%	25,3%	21,6%
Mixta	4,1%	4,2%	4,1%
Total	100%	100%	100%

Fuente: EPR-2006.

En definitiva, entre mayores y menores dependientes, uno de cada 10 habitantes rurales de la generación soporte convive en el hogar con alguna persona que necesita cuidados de forma habitual, un tercio cuida de mayores/niños y la mitad tiene una persona a su cargo. Esta situación reduce las posibilidades de conciliación y, con ello, las opciones de encontrar un trabajo estable y cualificado.

Nuevos residentes, viejos desequilibrios

La creciente despoblación convive, sin embargo, con otros fenómenos antagónicos. En este sentido, cada vez son más las personas que deciden dejar su residencia en el ámbito urbano e instalarse en el campo. Actualmente, un 17% de los habitantes de los municipios de menos de 10.000 habitantes llevan menos de 5 años en la población.

Los recién llegados a las poblaciones rurales frenan aparentemente la despoblación del campo y refuerzan la generación soporte en la medida en que son, fundamentalmente, jóvenes que se encuentran en ciclos iniciales de formación de familias. Sin embargo, estos nuevos residentes no contribuyen al cuidado de los mayores y a la atención a la dependencia, dado que sus propias familias no viven en el entorno local. Acostumbran, además, a tener una formación y actividad laboral extrarrural y, por lo general, de cierta cualificación. En definitiva, los llamados “neorrurales” contrarrestan, solo en apariencia, los desequilibrios demográficos de estos municipios.

Por otro lado, en los últimos años ha crecido la llegada de pobladores extranjeros, pasando estos del 2,8% en 2001 al 6,7% en 2007. Su origen es muy diverso: por un lado existen residentes de la Unión Europea que se instalan en áreas rurales cercanas a los litorales. Por otra parte, proliferan los ciudadanos extracomunitarios que llegan a núcleos rurales determinados por su inserción en mercados de trabajo muy concretos: construcción, agricultura, cuidado de personas... Estos últimos, que por su edad podrían contribuir al equilibrio

demográfico, son en su gran mayoría hombres, hecho que potencia más si cabe la tendencia a la masculinización rural. Además, el campo suele ser para ellos una estación de paso, previa a la dirección de sus proyectos y estrategias vitales hacia las ciudades.

La sostenibilidad rural, un gran reto social y político

Los desequilibrios demográficos analizados en este estudio no se producen con la misma intensidad en toda la península. La masculinización y el envejecimiento son más elevados y las oportunidades económicas más reducidas en el interior del noroeste peninsular. En contraste, en las áreas próximas al litoral mediterráneo y al sur las tendencias se suavizan, observándose dinámicas económicas más diversas y una mayor heterogeneidad social. Pese a ello, el telón de fondo es el mismo y, según los autores del informe, se encuentra en juego la sostenibilidad del mundo rural español.

Entre las medidas que proponen para revertir la situación destaca la necesidad de favorecer la movilidad de la población rural hacia los mercados de trabajo extralocales. La accesibilidad y las infraestructuras regionales son claves para garantizar el arraigo rural juvenil, pues facilitan el acceso a trabajos más cualificados. Actualmente, solo un 10% de los residentes rurales de la población soporte (30-49 años) utiliza el transporte público.

A parte de la movilidad, hay otras políticas que, según los expertos, deberían impulsarse:

- Políticas que garanticen la atención a la dependencia y cuidado de menores.
- Políticas que impulsen la diversificación de la economía rural.
- Políticas que reduzcan el nivel de precariedad del empleo rural.
- Políticas que permitan la conciliación de la vida laboral y familiar.

Para ampliar información o concertar entrevistas:

Juan A. García. Tel. 608 21 30 95

Marina Teixidó. Tel. 608 09 90 23

Jesús N. Arroyo. Tel. 629 79 12 96

Área de Comunicación de la Fundación "la Caixa"

ANEXO:

Definición del concepto “población rural”

En España se establece habitualmente el límite de lo rural en los municipios con menos de 10.000 habitantes. Según el padrón municipal de 2007 del INE, el 21,8% de la población española vive en municipios con menos de 10.000 habitantes: la quinta parte de la sociedad española.

Metodología del estudio social

El análisis se ha basado en fuentes empíricas de datos y en enfoques metodológicos complementarios cualitativos y cuantitativos.

Además, para la realización del estudio se ha efectuado una encuesta (**Encuesta de Población Rural - EPR**) representativa del conjunto de la población rural española de 30 a 49 años. En total, se ha entrevistado a 1.750 residentes en áreas rurales. También se han llevado a cabo una docena de entrevistas largas, en profundidad, a mujeres rurales.

Biografía de los autores

El presente volumen 27 de la Colección de Estudios Sociales se ha llevado a cabo bajo la coordinación y la responsabilidad científica de:

- **Luis Camarero.** Es doctor en Ciencias Políticas y Sociología. Es director del Departamento de Teoría, Metodología y Cambio Social de la UNED y ha dirigido distintos proyectos sobre la ruralidad española cuyos resultados han dado lugar a más de medio centenar de publicaciones de ámbito nacional e internacional.
- **Fátima Cruz.** Es doctora en Psicología por la Universidad de Valladolid, donde es profesora de Psicología Social y secretaria de la Cátedra de Estudios de Género. Además, coordina diferentes proyectos nacionales y transnacionales de desarrollo rural y género.

Se trata de una obra colectiva que ha contado también con la colaboración de investigadores y técnicos de diversas instituciones.